

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS MERCANTILES DE BARCELONA

VIAJE FIN DE CARRERA

INTENDENTES MERCANTILES

PROMOCION 1952-53

Barcelona, mayo 1953

VIAJE FIN DE CARRERA

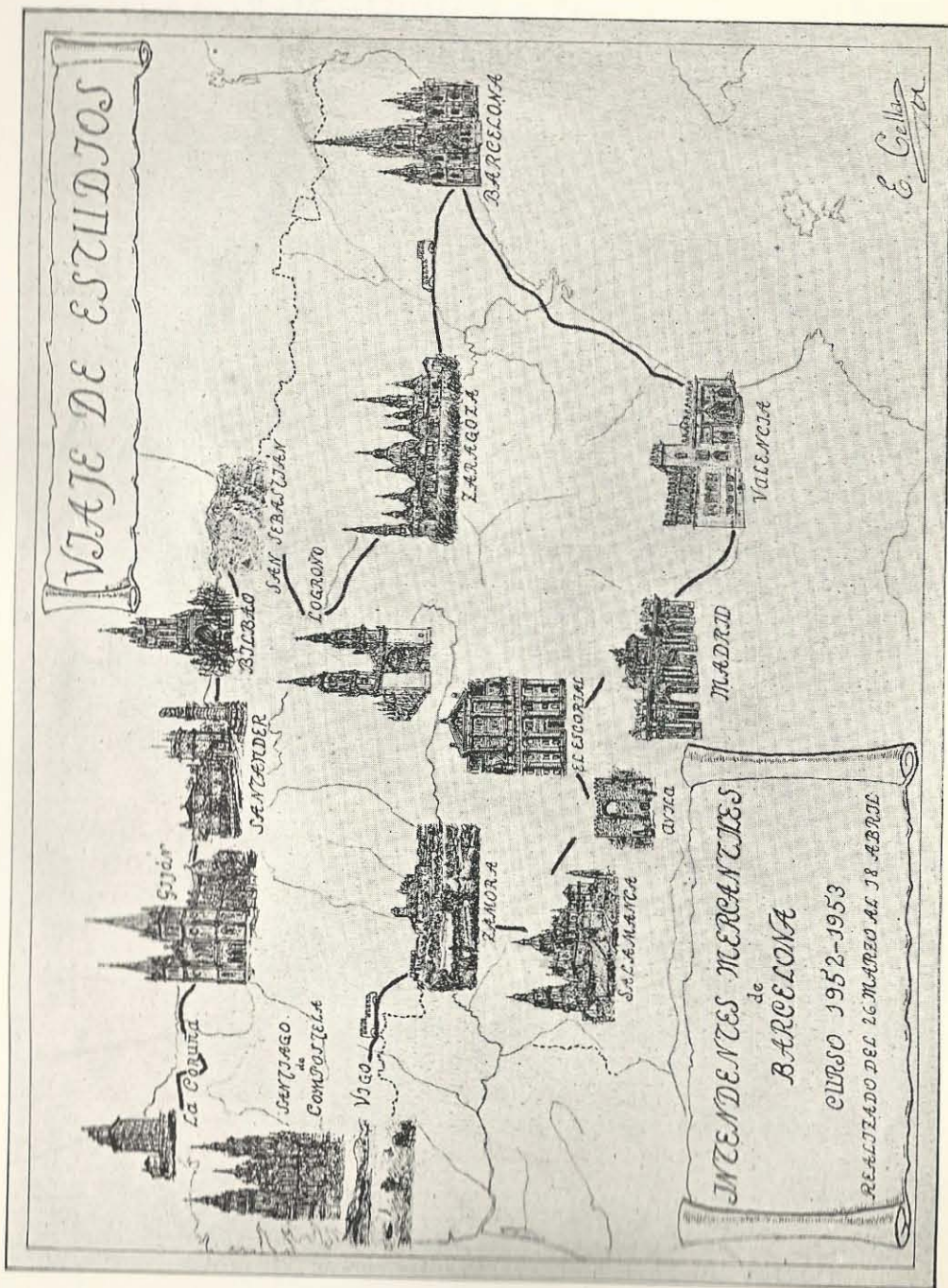
ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS MERCANTILES
DE BARCELONA

VIAJE FIN DE CARRERA

INTENDENTES MERCANTILES

PROMOCION 1952-1953

Barcelona, mayo 1953



Agradecemos la gentileza de nuestro compañero E. Gella por su colaboración con su magnífico dibujo.

A TITULO DE GRATITUD

LA gratitud es patrimonio de corazones nobles. La nuestra, que es grande y sincera, va dedicada a todas las entidades y personas que con loable desinterés nos dieron el valioso, firme y noble apoyo, moral y material, merced al cual se cristalizaron en realidad aquellas doradas ilusiones que fueron brotando en nuestros corazones, como secuela de un compañerismo sano, a través de las horas de clase; horas que fueron filtrando hondo en nuestros espíritus y que, como las pasadas en este viaje, no se borrarán nunca de nuestra memoria.

Vaya, pues, a lo largo de estas páginas, el sencillo testimonio de agradecimiento a nuestro querido Director, Excmo. Sr. don PEDRO GUAL VILLALBÍ, en el que siempre hallamos el cálido aliento a nuestro proyecto; a nuestro querido Catedrático, don JOSÉ M.^º BERINI GIMÉNEZ, profesor admirable que sabe conjugar maravillosamente la simpatía y el afecto, la cordialidad y la docencia, y se capta irresistiblemente el respetuoso cariño de quienes son sus alumnos; en él encontramos el maestro amigo que nos descubría, con sus doctos y vastos conocimientos, las secretas bellezas de nuestra geografía patria en sus múltiples contactos, físicos, humanos, económicos... ¡Una lección práctica de Geografía que no olvidaremos en la vida!

También expresamos el mismo sentimiento al Ministerio de Educación Nacional, a nuestra querida escuela, a entidades oficiales tales como: Excmo. Ayuntamiento, Excmo. Diputación Provincial, Cámara Oficial de Comercio y Navegación, Cámara Oficial de Industria, y a tantas otras privadas que supieron hacerse eco de nuestros anhelos contribuyendo eficazmente a la realización del viaje de estudios.

INTENDENTES MERCANTILES,
PROMOCIÓN 1952-53

SALIMOS...

ERA el día 26 de marzo de 1953. Sinfonía en tono mayor de luz y color primaverales. Primavera en nuestros corazones gozosos que iban abriéndose, como el cáliz de una rosa, al suave hálito de una mañana radiante y risueña; primavera que destilaba ilusión y alegría en nuestras almas, ese placer con contornos indefinidos que proporciona el viaje. Un sol espléndido con mirada complaciente inicia los primeros compases; las notas simpáticas fueron desgranadas en el pentagrama de nuestro itinerario por los abrazos y deseos de nuestros familiares y amigos que vinieron a despedirnos; las evoluciones del motor de nuestro magnífico «auto-pullman» se unen definitivamente al «allegro»... Y el viaje comienza...

Barcelona, Igualada, Lérida, Fraga, Bujaraloz, Candanos... van quedando atrás. Llanura y aridez son la monorritmia del paisaje que por largo trayecto nos acompaña. ¡Esos Monegros...! Ahora las paralelas de nuestra carretera se van aproximando hacia el Ebro y se opera un cambio risueño: la influencia del agua salpica de verdor y alegría la tierra por que rodamos. En lontananza van dibujándose, difuminadas al principio y claras después, las cúpulas de la basilica del Pilar, que se alzan al cielo, mayestáticas, con toda la fuerza expresiva de un símbolo.

Luego nuestra visita, nuestra *Salve* y nuestro cirio. Recorrimos el templo con detenimiento, admirando la obra del valenciano Damián Forment, que esculpió en alabastro el altar mayor; la sillería del coro, de gran valor artístico, obra del siglo xv, representando motivos religiosos del Antiguo y Nuevo Testamento; el templete donde se venera la imagen de la Virgen; los frescos de Goya, Bayeu y Velázquez, y tantos otros detalles...

Otra visita es indispensable en Zaragoza: la Seo, el templo metropolitano, de estilo ojival, esbelto y admirable.

El Parque de Buenavista, de Primo de Rivera o el Cabezo, como dicen los maños, es un magnífico lugar de asueto. Desde la cima de esta colina puede divisarse una espléndida panorámica de Zaragoza. A su pie discurren mansas, subordinadas al poder del hombre,

en estupendo servilismo, las aguas del Canal Imperial, que van derramando vida y abundancia.

Tampoco podía faltar, entre otras muchas, una visita a la Academia Militar, que fue construida por orden del Gobierno de la Dictadura del General don Miguel Primo de Rivera.

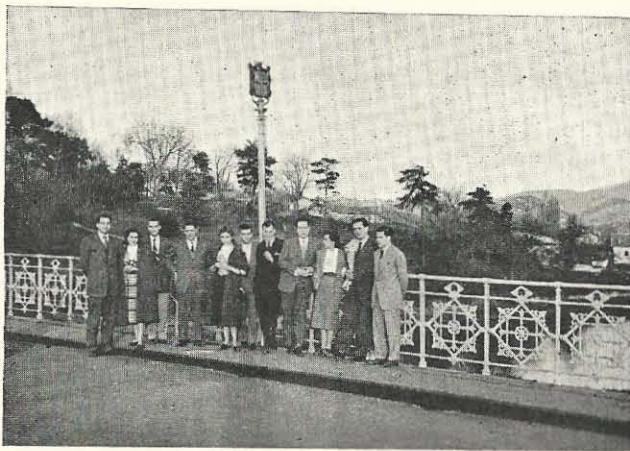
En la Escuela Profesional de Comercio, que forma bloque arquitectónico con la Escuela Industrial y la de Artes y Oficios, fuimos amablemente acogidos por el Director de la misma, quien nos mostró todas las dependencias de que está dotado este centro docente.

ZARAGOZA - SAN SEBASTIAN

Nos disponíamos a cubrir la segunda etapa de nuestro viaje la tarde del día 27. Vamos pasando por Tudela, para dejar de nuevo Navarra e introducirnos en Logroño por Calahorra. Logroño tiene aire de ciudad moderna; sin embargo poco nos pudimos detener: habíamos de saludar a Pamplona y seguir a San Sebastián.

Pamplona nos recibe acogedora y nos muestra sus alegres avenidas y hermosos parques, y, naturalmente, sus amplios frontones. Nos detenemos lo indispensable, y, metidos ya en nuestro autocar, con simpatía pamplonica nos alejamos entonando aquello de «¡Adiós, Pamplona...!»

Esta tierra de transición, el preludio del Norte español, tiene unos encantos exquisitos. El bello paisaje está tachonado de típicas aldeas llenas de color y de gracia. Es ésta una zona agrícola y ganadera, y la tierra, fecunda, imprime su sello en este campesino laborioso e inteligente.



Puente internacional

El fin de nuestra jornada es un broche de oro: San Sebastián. Esta ciudad sin par nos ofrece un maravilloso espectáculo; la Concha.

Si coquetona nos había parecido en la noche esta primera ciudad residencial y veraniega de España, la luz del día se deshacía en bellísimas irisaciones, como dulce melodía, al estrellarse en «La Tacita de Plata». Sus amplios y hermosos paseos, sus airoas edificaciones, la simpatía de los donostiarras, la playa de la Concha, Igueldo..., y sobre todo el ambiente delicioso que fluye por doquier, se graban indelebles en la memoria del viajero.

Nuestras visitas fueron abundantes. Monte Igueldo, isla de Santa Clara, Monte Urgull, barrio y puerto pesqueros, Irún, Fuenterrabía, frontera francesa y la obligada escapadita relámpago a Francia; Rentería, Puerto de Pasajes, Pasajes de San Juan y San Pedro y clásica merienda con sardinas ahumadas.

¡Magnífico San Sebastián! Ahí tienes nuestra simpatía y nuestro «¡Hasta luego!»...

SAN SEBASTIAN - BILBAO

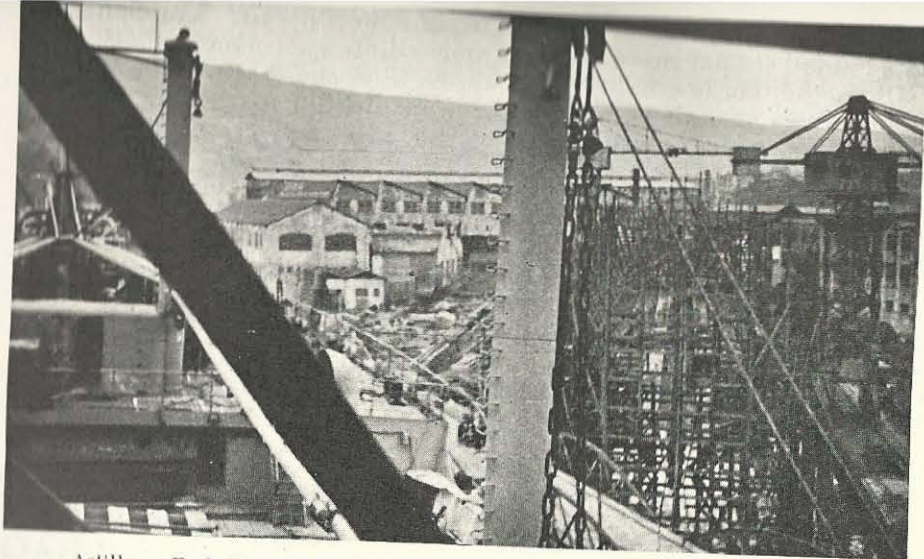
Hemos iniciado nuestra marcha a través del Norte.

Un paisaje con belleza de fantasía habrá de acompañarnos hasta el otro extremo. El que ahora recorreremos es imponderablemente pintoresco, sobre todo San Sebastián-Deva. Orio, Guetaria (cuna de Juan Sebastián Elcano), Zumaya y Deva, unen a la belleza de sus ciudades, la maravilla de sus bahías. Casi perpendicular a la costa que hemos dejado, se introduce en el interior la carretera que ha de conducirnos a Bilbao; pero antes habremos de pasar por Alzola, Elgoibar y detenernos en Eibar para visitar su famosa fábrica de armas. Luego, otra provincia que dejamos atrás... La primera ciudad vizcaína que visitamos es Durango, y ya por fin, Bilbao.

Muchas cosas hay que ver en esta industriosa y dinámica capital.

La Cámara Oficial de Comercio fue nuestra primera visita. Nuestro Catedrático fue muy amablemente recibido por el Sr. Secretario, quien, en un rasgo gentil y cordial, nos ofreció, al siguiente día, un almuerzo en Portugalete. Las atenciones de la Cámara de Comercio bilbaína serán difíciles de superar.

La Escuela de Altos Estudios Mercantiles ocupa un magnífico edificio. Amablemente fuimos recibidos por el Director, por el Secretario y por el Catedrático de Política Económica. Esta escuela hermana merece cumplidos elogios; además de su soberbia escalinata, de su paraninfo, de las instalaciones para gimnasia, de la amplitud y acertada disposición de sus aulas, cuenta este centro con una oficina, que, al igual que habíamos visto en Zaragoza, funciona para que los alumnos de la Clase de Conjunto desarrollen prácticamente las enseñanzas teóricas de contabilidad y organización. Además de ello hay organizado un Banco y una Bolsa. En el primero se reali-



Astilleros Euskalduna. Vista parcial de los mismos desde el «Monte Urbasa».

zan toda clase de operaciones bancarias: admisión de cheques por los mismos alumnos y los subsiguientes registros, y los alumnos van alternándose en el desempeño de las diversas funciones técnicas. La Bolsa funciona con regularidad; existe el Colegio Sindical de Agentes de Cambio y Bolsa, con los obligados turnos en los distintos cargos, y se llevan a cabo toda clase de especulaciones bursátiles, finalizando con un balance de pérdidas y ganancias de cada alumno.

¡Qué lástima que estén tan abandonadas las Escuelas de Comercio, especialmente la de nuestra querida Barcelona!



Altos Hornos de Vizcaya. Sangría de uno de sus hornos.

Los Astilleros Euskalduna fueron objeto de nuestra visita inmediata.

Delicadamente atendidos por el alto personal de la empresa, visitamos todas sus secciones. Tiene una plantilla de más de 3.000 obreros, los cuales pueden comer en el mismo recinto industrial por la módica cantidad de 1,25 ptas. por comida. Magníficamente instalada está la Escuela de Aprendices, en la que dispone el alumnado de todos los elementos precisos en una escuela de características técnicas.

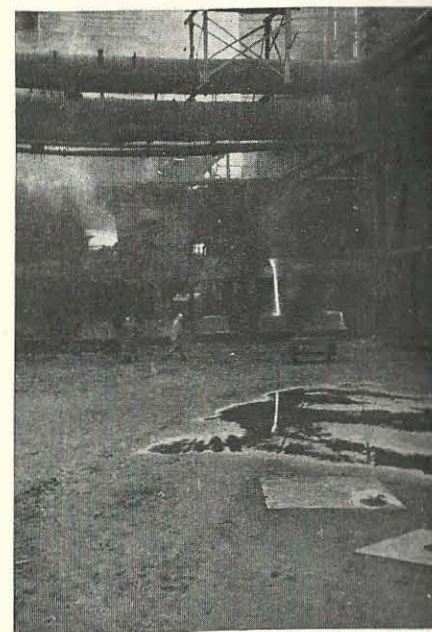
Tuvimos ocasión de asistir a la reparación del «Monte Urbasa», abordado en Buenos Aires por un buque extranjero. Tiene un desplazamiento de 10.000 toneladas.

El «Covadonga» estaba entonces recibiendo los toques precisos que habían de permitirle hacer en junio el recorrido Bilbao-Londres. Es sumamente curioso ver la construcción de un buque. A continuación damos algunas cifras:

Desplazamiento: 14.800 toneladas (es uno de los más grandes que se han construido en España); estará accionado por un motor «Diesel» de 7.300 C. V. (fabricado por MAQUINARIA TERRESTRE Y MARÍTIMA, siendo también el de mayor potencia que se construye hoy en España); el motor consta de diez pistones, las bielas tienen 90 centímetros de diámetro y cada pistón pesa tres toneladas; el eje de propulsión mide 45 centímetros de diámetro, recubierto por una capa de cobre de diez milímetros, con una velocidad máxima de 148 revoluciones por segundo. La eslora es de 147 metros y la anchura de 56. Posee depósitos especiales para transportar en sus bodegas 2.000 toneladas de aceite vegetal; dispone, además, de cuatro cámaras frigoríficas, con una capacidad de 300 m.³ cada una. El coste ha ascendido a 100.000.000 de pesetas y se ha construido en dos años.

Cuenta Euskalduna con una fábrica de locomotoras que construye todas las piezas que las integran, desde el tornillo más insignificante hasta la plancha más grande. Dispone de 45 grúas de 60 toneladas cada una.

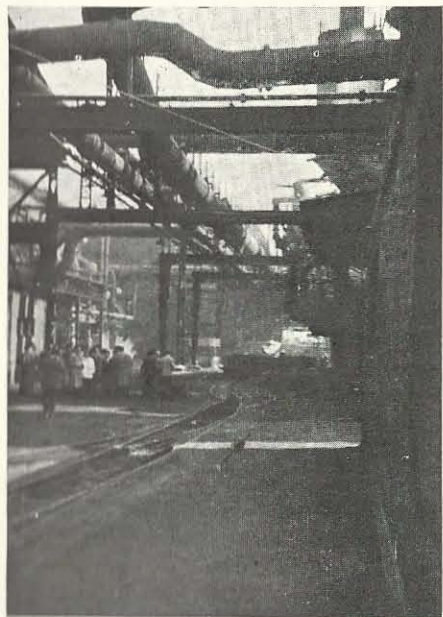
No hubiéramos podido marcharnos de Bilbao sin girar una visita detenida por los Altos Hornos de Vizcaya.



Altos Hornos de Vizcaya. Otra fase de la producción: obtención de lingotes.

La empresa cuenta 13.000 empleados, de los cuales 10.000 son obreros manuales. La factoría de A. H. de Baracaldo da trabajo a 5.000; en A. H. de Vizcaya, 8.000. Hay una plantilla de 60 ingenieros.

La capacidad de un horno es de 300 toneladas diarias; cada carga lleva 7.800 kilogramos de mineral; se efectúan descargas diarias. La carga de un horno se renueva cada doce horas. Una vez fundido el mineral se aparta primero, por decantación, la escoria; luego va al convertidor «Bessemer»; allí, y para eliminar impurezas, se introduce manganeso. Esta carga se conduce a unos depósitos (moldes) con una capacidad de 4.000 kilogramos; esta operación se realiza



Altos Hornos de Vizcaya. Vista parcial.

por medio de la «cuchara» que transporta unos 17.000 kilogramos; es decir puede llenar cuatro moldes. La «cuchara», en una jornada de ocho horas, se llena unas veinticuatro veces. Fundido así, el mineral permanece en los depósitos mentados por espacio de unos quince minutos; después va al horno de gas. Estos hornos alcanzan temperaturas de unos 1.200° C.; aquí permanece el mineral por espacio de una a tres horas, según la aplicación a que sea destinado. El horno de gas está compuesto de pozos. Hay en esta empresa una serie de 21 que se calientan conjuntamente. Otro horno tiene 60 pozos individuales (son los más antiguos).

La masa obtenida pasa al tren de laminado o «tren browning», el cual puede producir unas 500 toneladas en ocho horas. Las vigas se sacan en unas 16 pasadas con una longitud de unos 30 me-

tros. Hoy se está montando un moderno tren de laminado valorado en 30 millones de pesetas.

Posee tres motores de 25.000 C. V.

No obstante el jornal base, que es de 15 pesetas, semanalmente los obreros cobran entre 350 y 400 pesetas, pues aquél queda aumentado por pluses de producción.

Como datos estadísticos curiosos habremos de mencionar su capital, de 500 millones de pesetas, y las ventas del año 1952, que ascendieron a mil millones de pesetas.

Y ahí dejamos, entre densas humaredas, hoy símbolo de potencialidad económica a ese Bilbao industrial y formidable.

BILBAO - SANTANDER - SANTILLANA DEL MAR

Amaneció el día 2 de abril con nubes de plúmbeo aspecto, como si también el cielo se preparara, con místico recogimiento, para recibir la Semana Santa.

Ya en Santander, tras habernos deleitado en la contemplación del hermoso paisaje, nos disponemos a cumplir nuestros deberes religiosos del Jueves Santo.

No faltó nuestra visita al barrio del Sardinero y a los lugares típicos y modernos de esta hermosa capital montañesa.

La Cueva de Altamira dista dos kilómetros de Santillana del Mar y aproximadamente, unos treinta de Santander. En el año 1868 la descubrió un cazador, pero no se le dio importancia hasta que en el año 1875 don Marcelino J. de Santuola descubre huesos de animales, sílex tallado y las pinturas rupestres.

La longitud de la cueva es de unos 270 metros, y pueden distinguirse:

a) *Entrada al vestíbulo.* Debió ser éste un gran salón, pero a consecuencia de un derrumbamiento del techo ha quedado notablemente reducido.

En esta parte se han llevado a cabo diversas excavaciones y se han encontrado restos de lo que podríamos llamar industria del hogar. Tenía el hombre necesidad de guarecerse en las cuevas, pero sus lares los disponía a la entrada, a fin de beneficiarse de la luz solar; las salas interiores eran más bien templos donde hacía conjuros e invocaciones mágicas.

b) *Gran sala de pinturas.* Acertadamente ha sido llamada esta sala la Capilla Sixtina del arte prehistórico, pues contiene las mejores pinturas del mundo. Mide 18 metros de largo por 9 de ancho. El tamaño de las pinturas es variable; la mayor es la cierva que se ve en el centro; sin embargo, las más numerosas son los bisontes, que presentan diver-

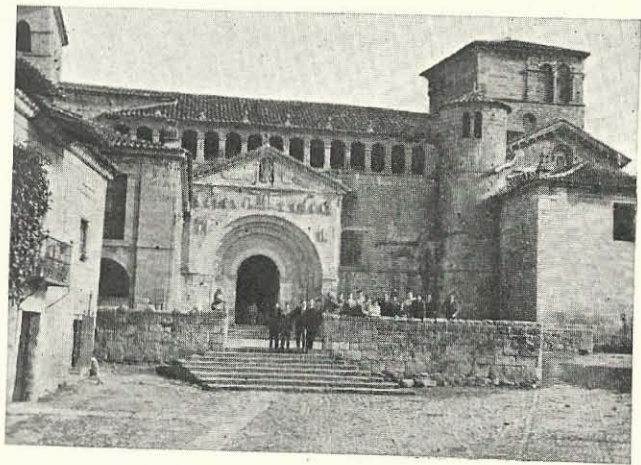


Santillana del Mar. Uno de sus múltiples y magníficos rincones.

sas posiciones, ya echados, ya descansando, ya en marcha El artista aprovechó los relieves y salientes para dar mayor realismo y plasticismo a las figuras.

La pintura que utilizaron, según análisis realizados, está compuesta de ocre naturales a base de sesquióxidos férricos, carbón vegetal y grasas animales; todo ello mezclado con grasa de tuétano y hasta con sangre. Los colores que más abundan son el rojo, el amarillo, el pardo y el negro.

Parece que Santillana del Mar juega contra el tiempo, como si el reloj de arena que mide las horas hubiese aprisionado en su garganta los granitos hasta impedir que fueran marcando más, para dejar indemne todo el encanto y la tradición de una hermosa época. Admirables las vetustas casas nobles; soberbia su Colegiata, con su



Santillana del Mar. La Colegiata.

leyenda sobre el pórtico principal, que reza así: «Esta iglesia ce fizo a orne de Dios. Ere DCCCCXXV.»

Luego Comillas, con el estupendo aspecto de su Universidad; pronto San Vicente de la Barquera, con aquel formidable puente de veintidós ojos abiertos, muy abiertos...

Un poco más, y otra magnífica provincia española. Pisamos la tierra que holló aquella raza astur perdida en la lejanía de los tiempos. Y Asturias nos ofrece todos los encantos con que la Naturaleza la dotó; sus pequeñas aldeas, sus peculiares hórreos o «graneiros» y su huerta feraz van mostrándose ininterrumpidamente, como una salutación al viajero que pasa.

Ya en Gijón era imprescindible visitar a nuestro primer puerto carbonero: Musel. La técnica y la laboriosidad se dan la mano en una organización perfecta. Una operación curiosa se muestra a los ojos del visitante: una grúa (en total hay once, cuatro para el carbón y siete para la carga general) es capaz de cargar de 20 a 30 va-

gonas en una hora, y entre atrapar el vagón, suspenderlo, pasarlo por encima de la vía, vaciarlo en el barco y volverlo a su posición inicial sólo invierte *dos minutos*.

ASTURIAS - GALICIA

La ría de Ribadeo es un hermoso jalón en nuestro viaje; allí se confunden estas dos regiones hermanas en un abrazo por demás simpático.

Los arpegios de la melodía de nuestro viaje nos los brinda esta tierra deliciosa de la «morriña» en sus estupendos minifundios, cuidados jardines, donde el gallego se entrega con alma y paciencia de artista para tejer un tapiz armonioso sobre la patria de Rosalía de Castro.

Detenidamente visitamos la espléndida capital de Galicia. Las rías de Ares, Sada, Murgados y Puente deume nos obsequian con la maravilla que encierran.

Fue en La Coruña donde la exquisita amabilidad del Director, del Secretario y del Catedrático de inglés de la Escuela de Comercio, puesta a contribución para hacernos más grata nuestra estancia en esta bella capital, nos vino a corroborar la necesidad de estos viajes de estudios de final de carrera, porque, ¡cómo unen y qué deliciosa simpatía irradian!

Santiago de Compostela viene inmediatamente después de La Coruña en nuestro itinerario.

Como auténticos peregrinos en el espíritu, adoramos las reliquias del Santo Apóstol; como estudiantes, recorreremos las calles compostelanas y en la evocación a Pérez Lugín parece que vemos desfilar sus personajes al compás de esa lluvia menuda y graciosa que destila esencia de Galicia. Santiago ha recibido de los siglos la fe y la veneración hecha arte y el respeto del tiempo. Santiago reza... ¡Un presente sin pasado ni futuro, porque las horas rēsbalarán sin dejar huella!

Ecurriridiza a todo encomio es la Catedral, y magníficos todos los monumentos artísticos, donde estilos distintos se entrelazan, ofreciendo un matiz único y delicioso. En la plaza de Alfonso XII están representadas la Fe, la Justicia, la Caridad y la Ciencia, pues allí está la Catedral, el Consistorio, el Colegio de San Jerónimo y el Hospital, cada uno con estilo arquitectónico diferente.

Los cambiantes de nuestro viaje se suceden como las notas de una sonata.

Vigo nos espera con el sello de ciudad industrial.

El Berbés concentra los tinglados de exportadores y armadores donde entra el pescado para iniciar su marcha terrestre. Por otra parte, el Berbés es el Vigo típico.

Al otro lado de la ría, en un pueblo esencialmente marinero, Cangas, se asienta una de las primeras industrias europeas en su



El Director y Secretario de la Escuela de A. E. M. de La Coruña con nuestro Profesor don José M. Berini y la promoción de Intendentes Mercantiles de 1952-53.

género: la fábrica de conservas «Massó». Recorremos detenidamente todas las instalaciones cordialmente atendidos, y podemos admirar la numerosa maquinaria para la manipulación del pescado, hornos de cocción, autoclaves, fábrica de hielo (con una capacidad diaria de treinta toneladas), central eléctrica, maquinaria automática para echar el aceite y cerrar las latas, máquinas de troquelado, etc.

GALICIA-LEON

«Zamora no se gana en una hora.» Y así fue. La jornada había sido de las duras y de altura; habíamos hecho un alto en Verín para decir adiós a Galicia; luego atravesamos el Portillo de la Canda (1.263 m.); Sierra Cobriza, Sierra del Eje, con su Peña Trehino, de 2.045 metros, y Sierra Culebra, vestían de gala; el manto blanquísimos de nieve llenó de ilusión nuestras almas y tuvimos la alegría infantil de pisarla. Sonaban acompasadas y solemnes las campanadas de la media noche cuando la capital medieval que no pudo conquistar Sancho II nos abrió sus puertas acogedora.

Zamora conjuga admirablemente su pasado y su presente; junto a las numerosas y riquísimas reliquias que le dio la Historia, brilla el ritmo de nuestro siglo. Todo en esta capital nos pareció estupendo: su Catedral, con casi novecientos años de vida; los restos de su mu-

ralla, centinelas insomnes de estoico continente, parecen meditar sobre las mudanzas del tiempo y el frenesí del presente; sus bellos templos de la Magdalena, Santiago del Burgo, Santo Tomé, Santa María la Nueva, San Andrés... nos hablan de un arte lejano y del espíritu religioso de otros siglos. Pero... Salamanca espera.

El solar hispano es un hermoso y rico joyero con alhajas únicas. Salamanca brilla esplendorosa en ese delicado estuche que es nuestra España.

Y, naturalmente nuestra primera visita ha de ser a su Universidad, una de las cuatro lumbreras del mundo, como por sus méritos fue llamada. Corría el año 1179, y ya Salamanca conocía la dignidad de «Maestrescuela»; en el año 1215 se fundó el «Estudio», y el Papa Alejandro IV le concede el privilegio de «Estudio General»; Benedicto XIII la dota de constituciones; Alfonso IX, rey de Aragón, en 1253 funda la primera Universidad española, apenas posterior a las de París y Bolonia.

Todo es imponderablemente hermoso en este monumento de arte y de cultura; pero quizá lo que más nos impresionó fue admirar el aula desde cuyo estrado Fray Luis de León, después de sus años de prisión, con inmensa elevación de alma, porque sabía muy bien que el ministerio de la enseñanza ha de ejercerse con caridad, que es entrega, que es amor, que es sublimación, comenzó su lección con aquellas bellísimas palabras que han pasado a las páginas de la Historia: «Decíamos ayer...», como si sus cinco años de ignominioso encarcelamiento sólo hubiesen supuesto una solución de continuidad en su magisterio. Aún nos parecía que flotaba en el aire el eco de esta frase..., ¡tal es el poder evocador de este recinto!

La Catedral Vieja y la Catedral Nueva son auténticos tesoros artísticos; la Casa de las Conchas, con su estilo mudéjar, con su finísima rejería del más bello gótico español, y la Plaza Mayor, sin duda la más hermosa de cuantas hemos visitado en nuestro viaje, salpican en nuestros espíritus gotas de patriotismo, de admiración y de cariño por todo eso que es nuestro, porque es de España.

LAS DOS CASTILLAS

La patria de Santa Teresa, de la Mística Doctora, estaba muy bien encajada en nuestro proyecto. Ávila nos impone con la maravilla de su muralla, y no es para menos: un trapecio de 2.400 m., ochenta y ocho torres y ocho puertas de milenarias piedras con preñez histórica impresionan el espíritu. ¡Cómo quisimos interpelarlas para que nos hablaran del Medioevo! Pero su mudez es harto más elocuente que su sáxica plática.

Y como en otros tantos lugares donde vieron la luz del siglo algún genio o santo español, entramos en Ávila con el místico recogimiento

de quien acude a un santuario. En cada rapazuela avilesa que veíamos corretear nos parecía identificar a la Santita buscando materiales con que edificar sus templos en que había de arrojarse...

Otro adiós y otra sensación gratisima que aprehenden nuestras almas.

Ahora... un calderón sobre una nota grave. Los reflejos de éxtasis del Norte ya han quedado a muchos kilómetros... Es la llanura castellana, arisca, huraña, hostil, contrariada con los hombres porque no han querido o no han sabido embellecerla con las galas que la Naturaleza, airada, no la atavió. Y escuchamos como un murmullo quejumbroso, un mohín de mujer lastimada en su vanidad femenina al sentirse eclipsada por las damas elegantes que asisten al concierto de esta armoniosa rapsodia española: «¡También yo —nos dice— sería hermosa si me dieseis el cristal amoroso del agua...!» Y es verdad.

Unas horas después de coronar el Alto de los Leones (1.500 m.), llegamos al Monasterio de El Escorial.

El 10 de agosto de 1557, festividad de San Lorenzo, Felipe II ganó a los franceses aquella memorable batalla de San Quintín. Este rey quiso conmemorar aquella gesta en honor al Santo oscense construyendo un monumento triunfal que fuese monasterio, residencia y panteón real. Juan de Herrera se compenetró con la idea que animaba a Felipe II y así nació esa maravilla, orgullo patrio y admiración del turista. Nuestra voluntad de describir, burdamente siquiera, tanta belleza, ha de ceder a la necesidad de ser breves. Sírvate, Monasterio de El Escorial, como sencillo panegírico nuestro, esta frase que nuestros corazones pregonan unánimes: «¡Eres digno de españoles!»

MADRID

De ti dijo Fernández de Moratín: «... castillo famoso que al rey moro ablanda el miedo...». Ya no hay moros ni toros que lidie Rodrigo Díaz de Vivar; aquellos tiempos trajeron otros, y hoy la técnica te ha brindado los encantos modernos de una capital europea.

Nos recibiste, ¿lo recuerdas?, por la Puerta de Hierro, la Ciudad Universitaria y... la Gran Vía, en una espléndida noche de sábado. La densidad del tráfico, la magnificencia de tus edificios, los chorros de luz pródigamente derramados, la exuberancia de tus tubos de neón, nos trajó a la memoria el Broadway neoyorkino; pero tú tienes otros hechizos secretos que cautivan...

Palacio del Pardo, Parque del Retiro, Calle de Alcalá, Avenida José Antonio, Paseo de la Castellana, Cibeles, Museo del Prado, Colegios Mayores, Ciudad Universitaria, en fin, todo lo recorrimos con avidez de viajeros incansables.

En el Ministerio de Educación Nacional fuimos amablemente atendidos. En ausencia del Excmo. Sr. Ministro nos recibió el Ilmo. Sr. Di-

rector General de Enseñanza Profesional y Técnica quien tuvo elogios por nuestro viaje y votos por el auge de las Enseñanzas Comerciales. ¡Adiós, Madrid castizo, jacarandoso, atrayente y multicolor! ¡Ahí te va el piporo de nuestra simpatía que supiste conquistar!

CASTILLA LA NUEVA-VALENCIA

La última parada que hacemos es ya en la provincia de Cuenca, en Motilla del Palancar, y, desde aquí, a la ciudad del Turia.

Valencia sonrío... Es un vergel delicado lleno de alegría, y cuando sus naranjos dan flor, una novia deliciosamente engalanada. ¡Qué hermosa es esta tierra!

La Virgen de los Desamparados recibió nuestra primera visita. La Catedral, el curioso Tribunal de las Aguas, el Palacio de la Generalidad, con su magnífico «Salón del Consell de Cent» (17,8 m. de longitud por 9 de ancho y 10 de alto); la Lonja, construida por Pedro Compte para el comercio de seda sobre el año 1400; el formidable mercado, etc., fueron profusamente visitados.

Corta fue nuestra estancia en Valencia, pues los días formidables de esta imborrable vacación iban tocando a su fin.

Vinaroz, ya en la extremidad septentrional de esta región, es una parada obligada. Pudimos ver las barcas rebosantes de pescado con reflejos plateados que arribaban al puerto; el mar había premiado el denuedo de aquella gente esforzada. Luego la contratación pondría fin a su tarea.

Ya estamos en Cataluña. Ahora sentimos más fuertes las impresiones múltiples de nuestro largo recorrido, y en el fondo de nuestras almas se dibuja una dulce tristeza... Sitges, adiós; adiós, Cornellá...

¡LLEGAMOS...

El día 16 de abril, sobre las 21 horas, llegábamos al mismo punto de partida. Sonoros besos, fuertes abrazos; todo era cariño, alegría, ilusión. Agradecemos a nuestro profesor don ROBERTO GARCÍA CAIRÓ la gentileza que tuvo al salir a recibirnos y nos complace manifestar públicamente nuestro pesar por no haber podido acompañarnos.

No puede amarse bien lo que no se conoce bien. España es un tesoro inmenso que nosotros, los españoles, debemos ser los primeros en gozar. Cuando este conocimiento de nuestras riquezas viene por un viaje de estudios donde brillan la juventud, el compañerismo y el afecto, las inconmensurables bellezas de esta tierra de promisión están muy cerca de calar en nuestra alma hasta el límite.

Barcelona, mayo de 1953.

Promoción 1952-53

ENTIDADES QUE CON SUS SUBVENCIONES
PERMITIERON LA REALIZACION DEL VIAJE DESCRITO

Ministerio de Educación Nacional
Cámara de Comercio
Escuela A. E. Mercantiles
Excmo. Diputación Provincial de Barcelona
Excmo. Ayuntamiento de Barcelona
Illtre. Colegio Oficial de Titulares Mercantiles
Empresas Navieras
Sr. D. Francisco de P. Gambús
Presidente de la Asociación I. Mercantiles
Fomento del Trabajo Nacional
Gremio Fabricantes de Sabadell
Lámparas «Z»
Banco Español de Crédito
Almacenes Jorba, S. A.
A. E. S. A.
Arcas y Básculas Soler
Casa Vilardell
Tobías Fabregat
Champaña Freixenet
C. U. S. A.

A todos muy agradecidos